



EL BOLETÍN

de la Biblioteca IES La Madraza

Publicación aperiódica nº 7 Marzo 2023

ESPECIAL

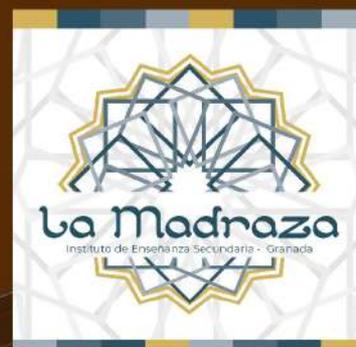
ESCRITORAS

ARTÍCULOS

FONDO DE
CATÁLOGO

RESEÑAS

Y MUCHO MÁS

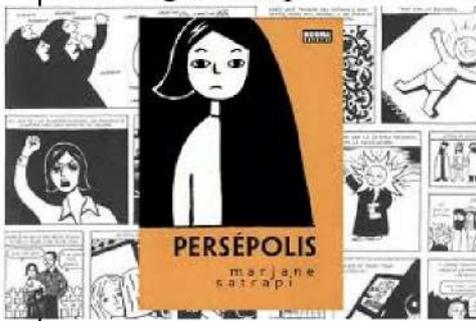




Cómic

Lejos quedan los tiempos en los que apenas había mujeres dedicadas al cómic. En las poderosas Marvel y DC son cada vez más las artistas, guionistas y dibujantes, a las que se conceden las máximas responsabilidades. Es el caso, entre otros, de la dibujante italiana Sara Pichelli, encargada de poner en imágenes las aventuras de Miles Morales, el Spiderman de la línea Ultimate.

La iraní Marjane Satrapi es la autora completa, dibujo y guion, de *Persépolis*, novela gráfica de gran éxito desde que se publicó. De marcado carácter autobiográfico, pone unas ilustraciones sencillas y funcionales al servicio de un



texto muy superior, por contar con valentía las difíciles vidas de los opositores, entre ellos la autora y su familia, a los regímenes dictatoriales que han asolado Irán en las últimas décadas.

Llamadme Nathan, uno de los primeros cómics en tratar la problemática trans, relata una difícil etapa de la vida de una persona que ha nacido mujer, pero que se considera a sí mismo un hombre. Al ser menor de edad, tiene mucha

CATHERINE CASTRO & QUENTIN ZUTTON
LLAMADME NATHAN



relevancia la actitud de los padres, que no aceptan del todo la forma de pensar de lo que ellos han visto siempre como hija, pero quiere ser tratado como hijo. El dibujo funciona bien como vehículo del potente guion de Catherine Castro.

Ramón Vasallo

CIENCIA-FICCIÓN

A las mujeres les costó trabajo y tiempo entrar en este género, pero hoy en día lo cultivan con éxito. La pionera fue Ursula K. Le Guin con la influyente *La mano izquierda de la oscuridad*, novela ambiciosa que puede interpretarse como un primer tratamiento de la transexualidad o los géneros fluidos.

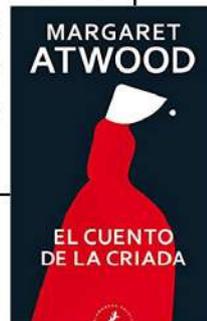
URSULA K. LE GUIN
LA MANO IZQUIERDA DE LA OSCURIDAD



La española Rosa Montero inició con *Lágrimas en la lluvia* una trilogía que homenajea ya desde su título a la película *Blade Runner*; la protagoniza una replicante que investiga unos extraños asesinatos en un mundo del futuro inmediato en el que siguen candentes problemas que ya se intuyen en el actual.

La canadiense Margaret Atwood se adelantó a ciertos movimientos como el *Mee Too* al describir en *El cuento de la criada* una horrible sociedad distópica en la que los hombres han sojuzgado por completo a las mujeres, hasta el punto de disponer de ellas incluso como meras herramientas para la perpetuación de la especie (y utilizando como coartada pasajes bíblicos).

Ramón Vasallo





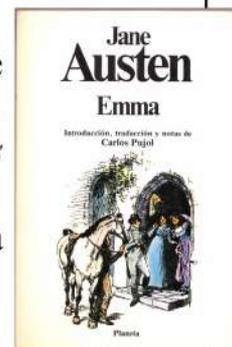
PRESENTACIÓN: ESCRITORAS

En este Especial queremos poner en valor (qué poco me gusta esta expresión, pero hay que aprenderse ante la evidencia y reconocer que es ya muy habitual) los libros de nuestra Biblioteca escritos por mujeres. Más que lo que tenemos (y mira que hay libros raros), me sorprende la falta de títulos como *Cumbres borrascosas* y *Jane Eyre*, de Emily y Charlotte Brönte, respectivamente; una lástima, a ver si lo arreglamos. Sí encontrarás, si dejas la mirada vagar por nuestras estanterías, santas (y autoras *mainstream* para las que se pide su canonización, ver página 6), damas del crimen, guionistas y dibujantes de cómic, sagas juveniles,...

Presente está Jane Austen, aunque la obra que tenemos es *Emma*, menos conocida que *Orgullo y Prejuicio*; disponemos de muchos libros de Agatha Christie, de dos series completas de las aventuras de Harry Potter, de las trilogías *Divergente* y *Los juegos del hambre*, de bastante obra de Laura Gallego,...

A todo esto, una pregunta: ¿pensáis que las mujeres escriben de forma distinta a los hombres? Ya tenéis algo que discutir.

Ramón Vasallo



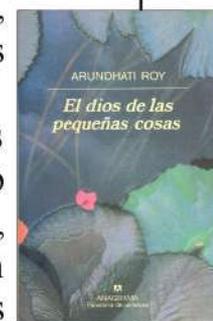
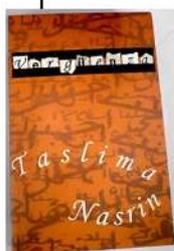
DOS ESCRITORAS ANGLOINDIAS

Disponemos de dos libros escritos por mujeres de cultura anglosajona, pero origen en el subcontinente indio:

-*Vergüenza*, de Taslima Nasrin, es la dolorosa crónica de una familia bangladesí que sufre las tensiones entre indios y paquistaníes (o entre hindúes y musulmanes) en los años posteriores a la separación de lo que era una gigantesca colonia británica en estos tres países. Empieza bien, pero luego se estanca en una prolífica lista de acontecimientos que hacen perder frescura e interés a la obra. La autora tuvo que escapar de su país, perseguida por fanáticos religiosos que no aceptaron su visión sobre los acontecimientos que se narran en la novela.

-*El dios de las pequeñas cosas*, de Arundhati Roy, es una de las mejores novelas de finales del siglo XX. Cuando la elegí para leerla, entre otras cosas porque me gustaba cómo sonaba su título (qué importante es el arte de saber poner un buen nombre a tu creación), no encontré lo que me esperaba, sino algo mucho mejor. Dos gemelos con origen en Kerala, separados durante muchos años y que se reencuentran por fin, son dos de los protagonistas de la obra, que fluye con un lenguaje mágico y sencillo a la vez. Roy es una declarada izquierdista, que a pesar de su éxito en la ficción abandonó potenciales novelas posteriores para dedicarse al activismo contra las armas nucleares; regresó a la ficción en 2017, con una obra que me gustó, pero bastante menos.

Ramón Vasallo





CREPÚSCULO

Bella Swan, una torpe adolescente, tímida e introvertida, se muda a Forks, un pequeño pueblo en el sur del estado de Washington, donde llueve la mayor parte del tiempo y brilla poco el sol.

A pesar de su timidez, Bella sabe que está destinada a una vida plena de sentimientos y emociones, que personas más mediocres encontrarían sencillamente abrumadores. Simplemente deja el tiempo transcurrir en un ir y venir de días grises hasta que llegue su momento.

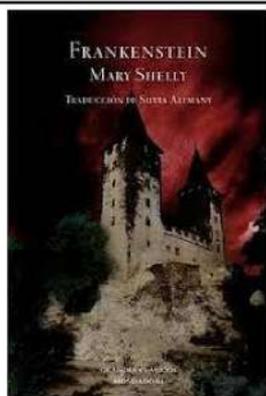
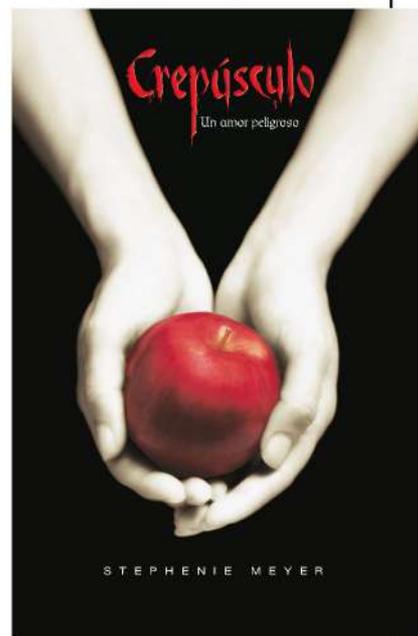
Ese momento llega el día en que conoce a Edward Cullen; un enigmático joven, misterioso y callado, que la cautiva desde el primer momento. Los secretos de este misterio se van desgranando poco a poco hasta que Bella descubre la verdadera naturaleza de Edward y con ella todo un mundo paralelo, de seres extraordinarios, que pocos intuyen.

Bella sabe que ese es su lugar y que es en ese mundo donde quiere pasar el resto de su vida. Los dilemas morales y las decisiones imposibles se convierten en cotidianos, a la par que el mundo entero se transforma a su alrededor.

Más allá de la historia, chica encuentra chico, estos relatos tienen todos los elementos necesarios para que los lectores juveniles sean absorbidos por la historia desde el primer momento: una mezcla salvaje de acción trepidante y emociones a flor de piel, que no permiten dejar de leer; primero, anticipando lo que está por venir, y más tarde esperando un desenlace que parece siempre incierto. No en vano, es esta una de las mejores y más leídas sagas de la literatura juvenil de los últimos años.

Tan solo debemos recordar que se trata de historias y personajes en su mayoría fantásticos y que las relaciones humanas no se establecen necesariamente en estos términos. Está bien enamorarse, pero en esta historia en particular, es tan solo puro escapismo fantástico.

Charo Reyes



En el Boletín nº 3, Especial Terror, aparece una reseña de la maravillosa *Frankenstein, o el moderno Prometeo*, de Mary Shelley





LOS JUEGOS DEL HAMBRE

Es una saga escrita por la famosa escritora Suzanne Collins, y trata de reflejar la distinta violación de los derechos de la gente por parte del gobierno; aparecen temas como: dictaduras, uso de los medios de comunicación para distraer a los ciudadanos, injusticia y desigualdad, pobreza, derecho a la rebelión, sacrificio personal, etc.

Los juegos del hambre es una saga ficticia de acción formada por tres libros:

- *Los juegos del hambre*
- *En llamas*
- *Sinsajo*

La historia se desarrolla en Panem, un estado totalitario dividido en 13 distritos que dependen de distintas industrias.

Para demostrar su poder, el gobierno organiza cada año "Los juegos del hambre", que consisten en soltar gente en distintos ecosistemas con peligros y trampas que hagan que pierdan la vida en un corto espacio de tiempo.

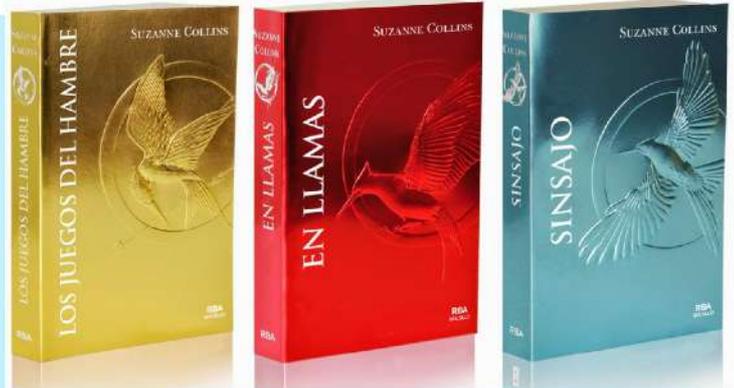
En ellos, 24 jóvenes compiten entre sí en una batalla en la que solo puede haber un superviviente, pero solo pueden participar gente de los distritos, gente pobre y con pocos recursos que morirá rápidamente, lo que hace que sea un programa muy vistoso e interesante para la gente de la ciudad.

Para elegir a los participantes, se sacan nombres de unas urnas en cada distrito, un chico y una chica; en este caso, en el distrito 12 sale elegida una niña pequeña llamada Primrose, la hermana de Katniss, y para salvarla, ella se ofrece voluntaria.

Junto a ella participará Peeta, un joven al que conoce desde la infancia y que está enamorado de Katniss.

Sin embargo, el Capitolio quiere convertirlos en contrincantes, y para ello hace todo lo posible para separarlos y que solo haya un ganador.

Carmen Fuentes





¡Canonizada a J. K. Rowling!

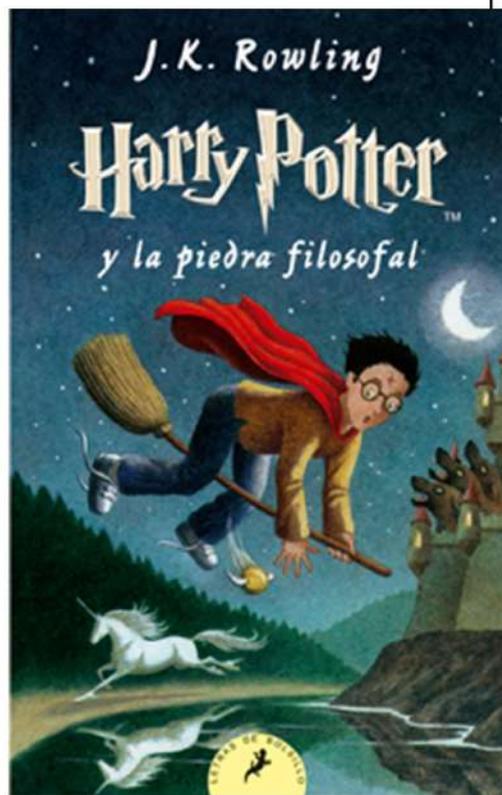
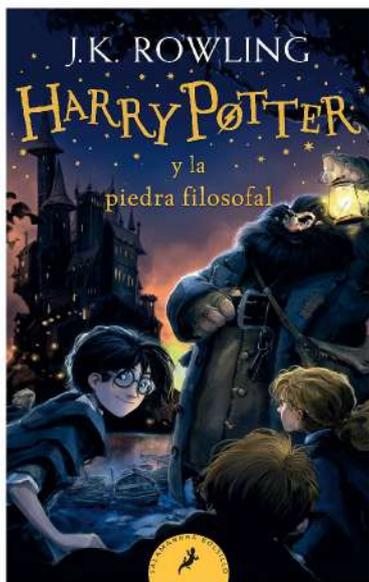
Cuando Joanne Rowling empezó a escribir la saga *Harry Potter*, en una cafetería de Edimburgo llamada The elephant house, debía de estar muy reciente la aparición de *El canon occidental*, de Harold Bloom. Mediaban los años noventa cuando este americano se planteaba la necesidad de analizar cómo se conforma justo eso, un canon literario, y qué características había

de tener a su juicio. Solemos llamar canon al conjunto de obras clásicas que forman parte de la conocida como alta cultura, bien sea por sus características formales, por su originalidad o su calidad, y que están llamadas a ser obras que trasciendan épocas y fronteras. Sin embargo, los escritos de mujeres han estado, históricamente, privados de pertenencia a un canon literario fundamentalmente masculino hasta tal punto de que cuando se habla de ellos parece que estemos configurando un canon accidental, si Bloom nos permite el juego de palabras. ¿Por qué ocurre esto?

Podríamos analizar las posibilidades que las escritoras tuvieron históricamente de formarse en la literatura y de abordar la creatividad con la solvencia con la que los leídos hombres lo hacían y

llegaríamos a las mismas conclusiones a las que nos lleva la sociología actual: resulta muy necesario restaurar lo que la historia ha hecho con las mujeres, en todos los planos. Más allá de este tema, cabe plantearse por qué unas obras sí y otras no, al margen de la mano que empuñase la pluma de la que salieron: ¿qué te lleva a formar parte o no del canon literario?

Esta situación, un complejo conflicto de esos en los que nos enredamos los que investigamos la literatura además de disfrutarla, se complica si tratamos de hablar de un canon literario juvenil, y es aquí donde debo alzar mi voz por la canonización de J. K. Rowling sin ningún tipo de rodeo. Resulta obvio que la saga del mago que creó ha acompañado ya a varias generaciones de lectores (*La piedra filosofal* se publicó en 1997), que plantea una estructura argumental sin fisuras que genera una sana adicción a la lectura, que difunde unos valores muy necesarios en el mundo actual y que ha dividido al mundo en dos: o eres *potterhead* o no lo eres.





Poco importan tu origen, tu sexo, tu nivel socioeconómico o en qué cafetería tengas que sentarte a usar la WiFi porque no puedas pagarla en casa (o no hayas conseguido la habitación propia que pedía Virginia Woolf) si regalas al mundo el personaje mejor construido de las últimas décadas. Severus Snape, mejor trazado desde su inicio que el propio Potter, es un elemento narrativo complejo que nada tiene que envidiarles a Víctor Frankenstein, Anna Karenina o Momo. Que estará presente en la literatura para siempre como Lázaro de Tormes u Oliver Twist. Puede ser leído desde los ojos adolescentes pero solo será comprendido desde las lecturas maduras que se atreven a abrir las páginas de un libro que parece pensado para los niños pero que ha trascendido muchos límites. Igual que hace cincuenta años apenas existían libros para adolescentes o hace doscientos las mujeres tenían que escribir con un pseudónimo (por cierto, que la autora de Harry Potter ha firmado también con nombre masculino: Robert Galbraith), ahora asistimos a una oferta literaria tan amplia que decidir qué trasciende y qué no se ha convertido en una ardua tarea, solo apta para *muggles* que no tienen la capacidad de comprender la magnitud de la literatura.

Severus Snape y yo pedimos a gritos la canonización de J. K. Rowling. Always.

Mónica Hurtado

DIVERGENTE

Esta trilogía consta de los libros: *Divergente*, *Insurgente* y *Leal*, y es del género de ciencia ficción. Está escrita por Verónica Roth, una escritora estadounidense.

Los libros tratan de un mundo distópico en el que la sociedad está dividida en 5 facciones: Abnegación, Cordialidad, Erudición, Verdad y Osadía. Todo el mundo nace en alguna facción, pero al cumplir los 16 años cada individuo debe elegir si permanecer en la que lleva siempre o, por el contrario, abandonar a su familia y dirigirse a una nueva vida en otra facción.

La historia es realmente entretenida, de las que enganchan desde la primera página, no la describiría cómo el típico libro de ciencia ficción. Es, sin duda, mucho más que eso: un libro que deja las emociones a flor de piel, con una intriga permanente y una historia de superación. Además, contiene un final que no se olvida nunca. Por si fuera poco, cuenta con una adaptación cinematográfica que está bastante bien conseguida. No obstante, es muchísimo mejor el libro original.

Personalmente, recomiendo este libro un montón, ya que aparte de tener una historia maravillosa, es bastante fácil y ameno de leer, apto para todos los públicos.



Alejandra Sánchez



Nada, de Carmen Laforet

En ocasiones me apetece, más que ir a la librería y comprar algo nuevo, rebuscar entre los libros que ya tengo, y que han pasado varios años de tranquilidad en su estantería. Últimamente me he puesto a releer con cierta frecuencia, no sé muy bien la razón, porque tengo libros pendientes para varios años. Uno de los mayores placeres en este sentido lo he encontrado al releer tras muchos años de separación *Nada*, de Carmen Laforet, que ganó con esta novela el primer Premio Nadal, cuando solo tenía 23 años. No recordaba el inmenso talento de esta mujer tan joven entonces para las comparaciones; no tengo más remedio que transcribir aquí estas citas del libro, que apunté francamente impresionado:

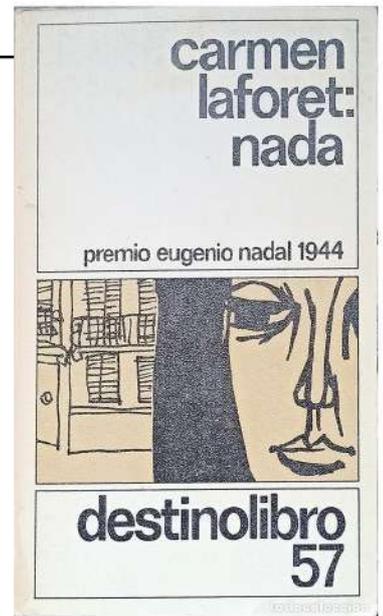
“Aquellas noches que corrían como un río negro, bajo los puentes de los días”

(Las dos siguientes se entenderían mejor en su contexto; se refieren a ciertas personas)

“Pocas conservaban un aspecto normal. Hinchadas o flacas, las facciones les solían quedar pequeñas o grandes según las ocasiones, como si fueran postizas”

“Eran como pájaros envejecidos y oscuros, con las pechugas palpitantes de haber volado mucho en un trozo de cielo muy pequeño”

Ramón Vasallo

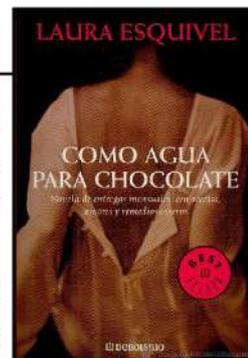
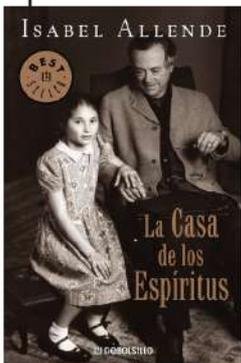


LATINOAMERICANAS

Dos propuestas muy diferentes desde Latinoamérica; por un lado, la sensualidad que se desprende de *Como agua para chocolate*, la novela de la mejicana Laura Esquivel, en la que la comida juega un importantísimo papel, hasta el punto de que cada capítulo se separa del anterior por medio de una receta de cocina.

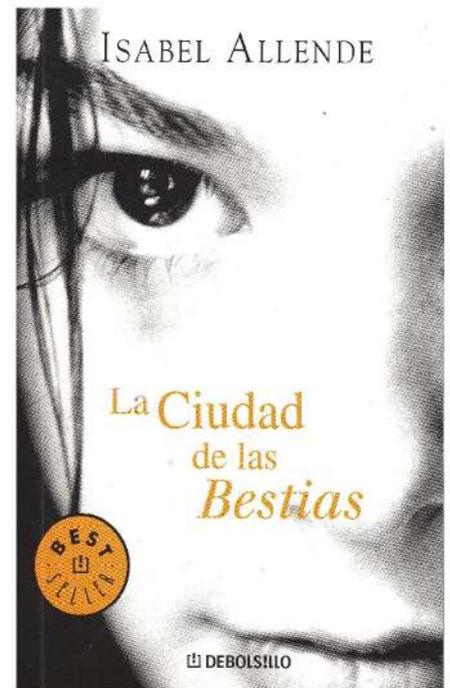
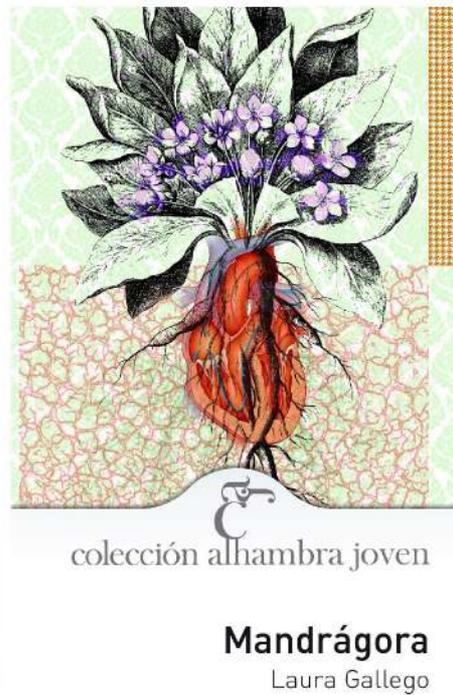
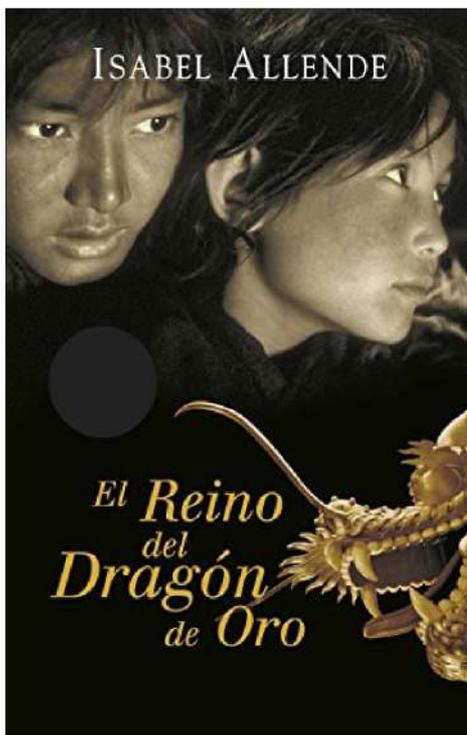
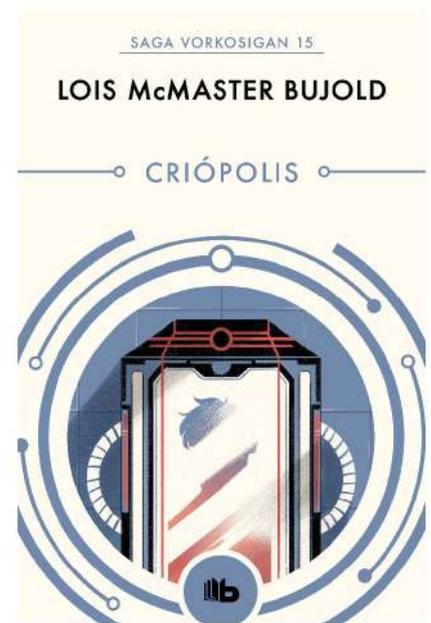
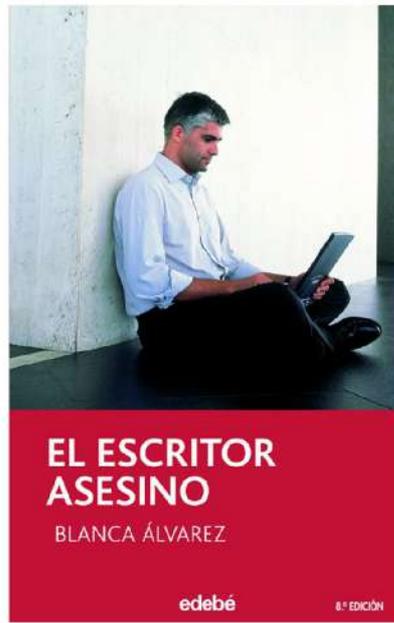
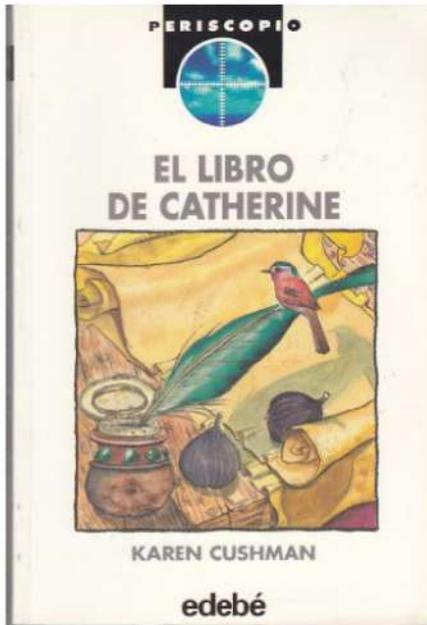
Por otro, la frialdad con la que la chilena Isabel Allende describe en *La casa de los espíritus* las vidas de una familia desde que el patriarca Esteban Trueba une su destino con las hermanas Del Valle, primero brevemente con Rosa y, tras fallecer esta, con Clara, la clarividente, cuyas visiones son la única concesión a lo sobrenatural de la novela; por la obra van entrando y saliendo numerosos miembros de la familia y otros personajes que se relacionan con ellos, en el marco de una convulsa parte del siglo XX. El final de la obra coincide con el principio de la dictadura de Pinochet.

Ramón Vasallo



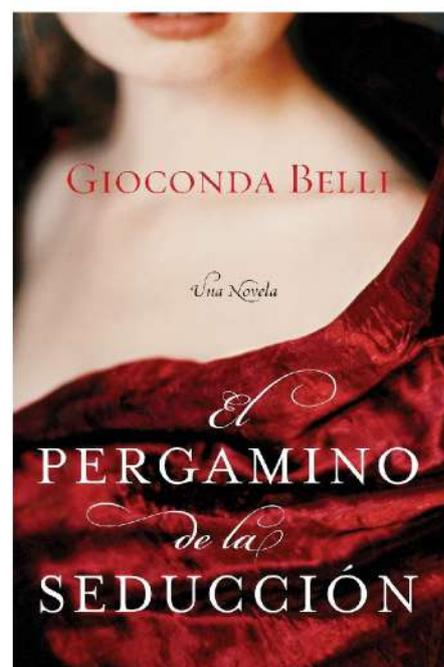
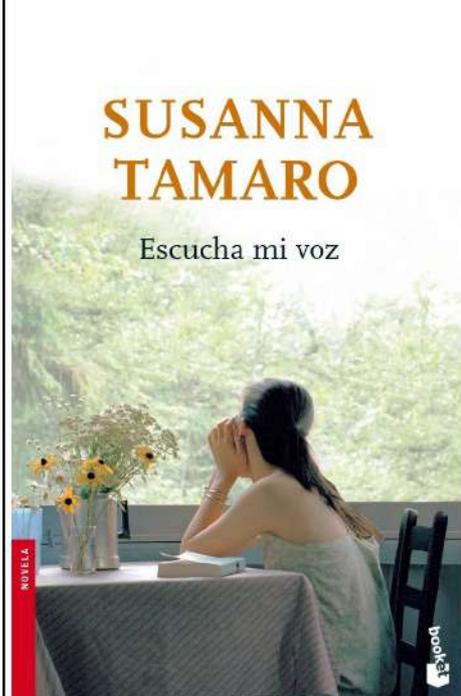
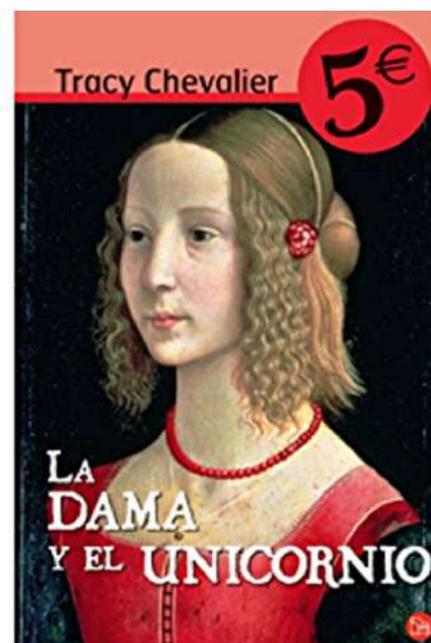
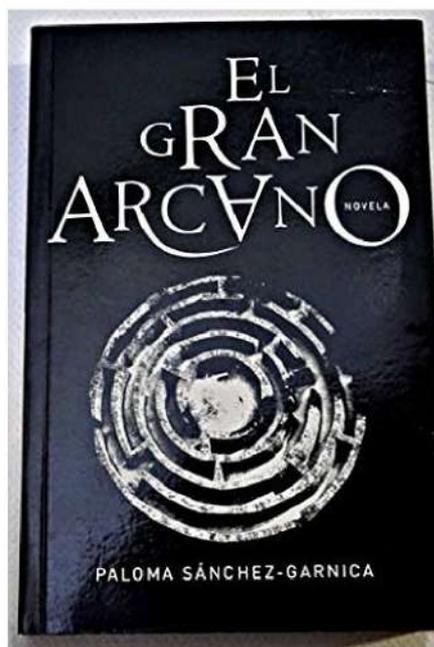
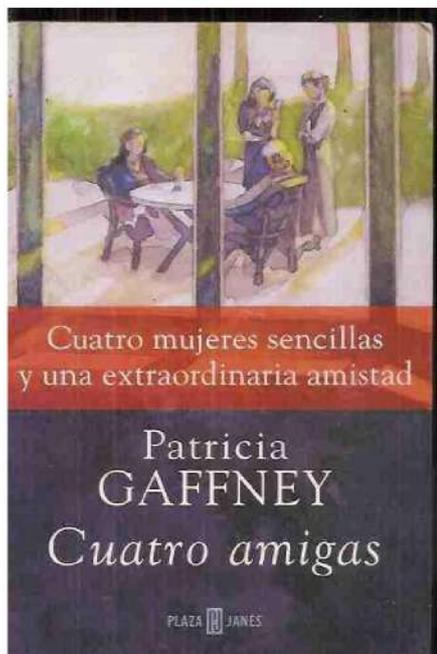


TAMBIÉN DISPONIBLES



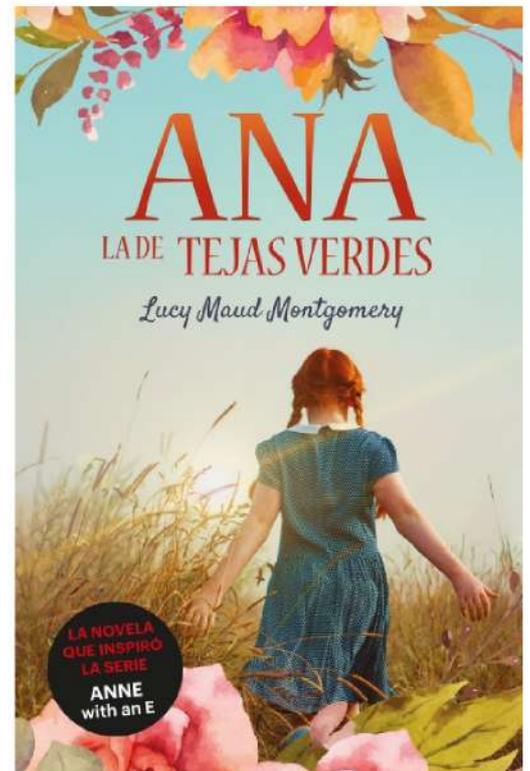
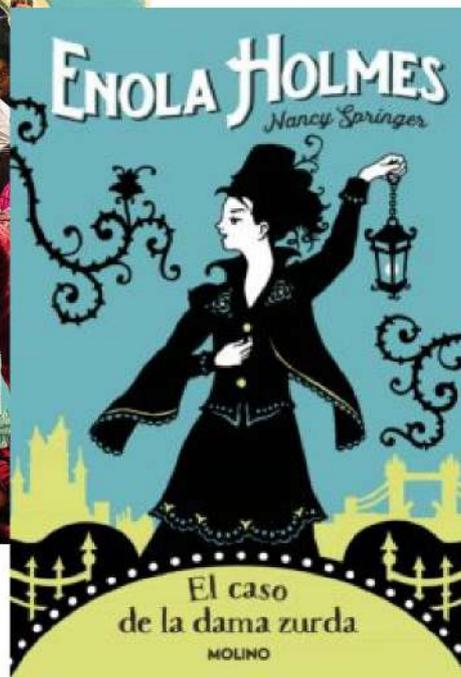
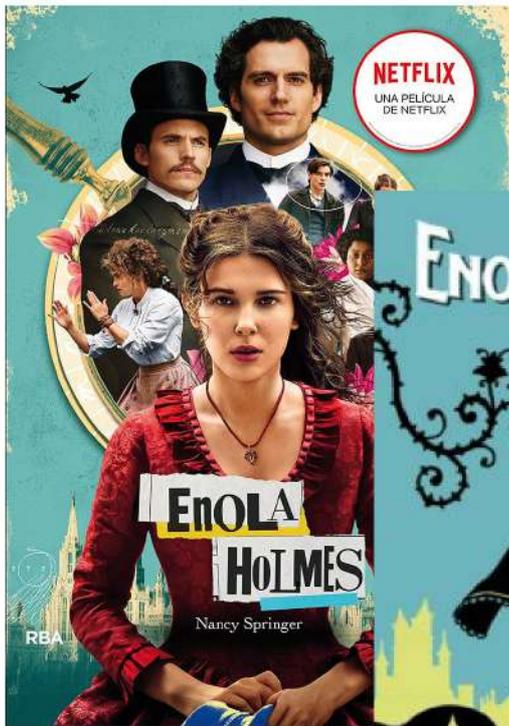
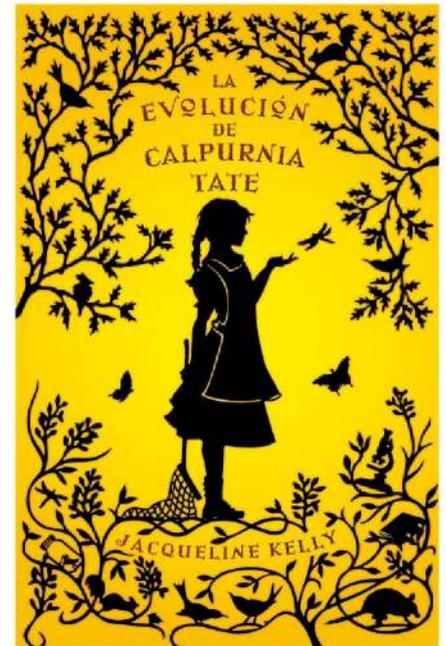
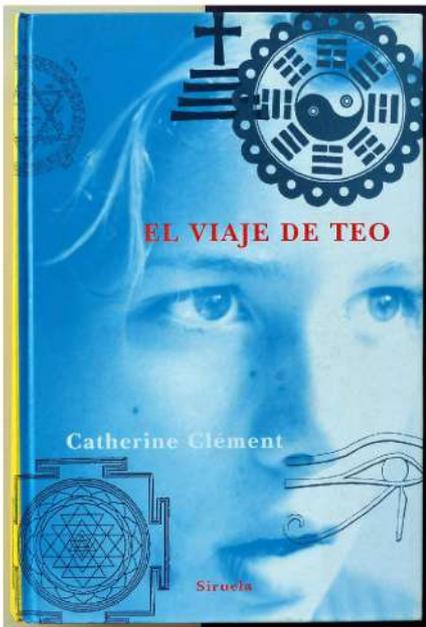


TAMBIÉN DISPONIBLES



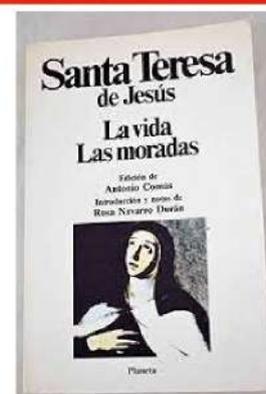
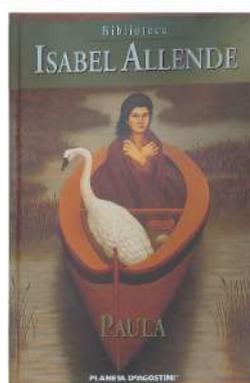
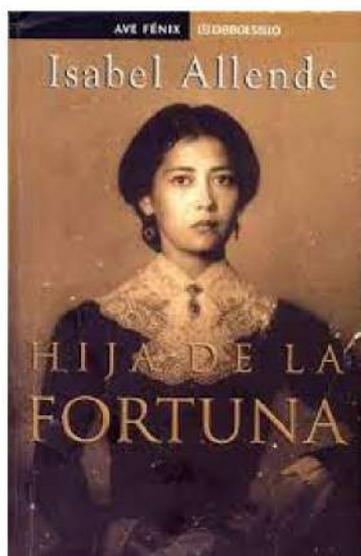
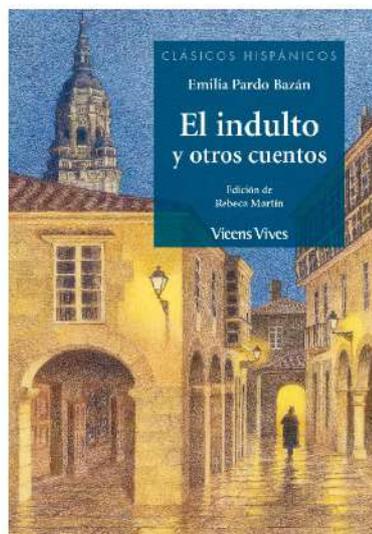
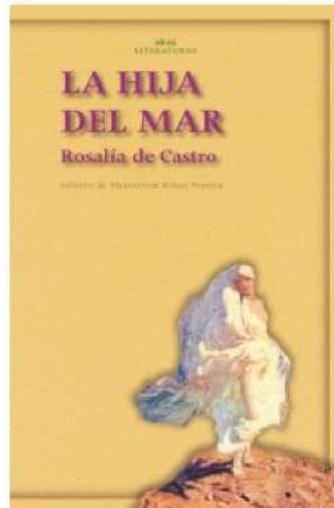
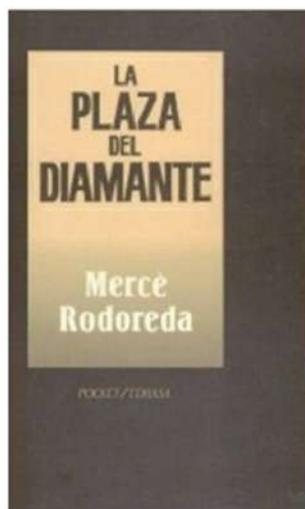


TAMBIÉN DISPONIBLES





TAMBIÉN DISPONIBLES

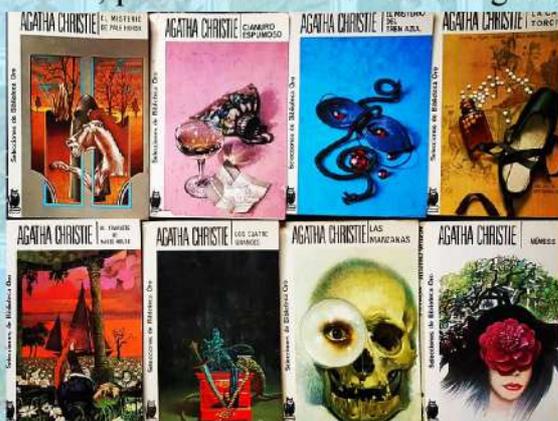




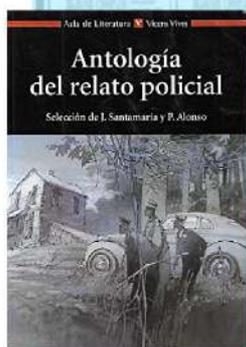
DAMAS DEL CRIMEN

Uno de los géneros en los que la presencia femenina (y ya desde hace bastante tiempo) es más importante es el de Crimen y Misterio. Las primeras mujeres escritoras aportaron a este tipo de obras una sensibilidad propia, perfilando mejor los caracteres femeninos e introduciendo en ellas preocupaciones que habían pasado desapercibidas a sus colegas masculinos. La evolución del género ha ido limando las posibles diferencias de género a la hora de abordarlo, y en la actualidad no son apreciables (es curioso el caso de Carmen Mola, “autora” de truculentas novelas policiacas; las comillas se deben a que en realidad bajo este seudónimo femenino se ocultaban tres hombres).

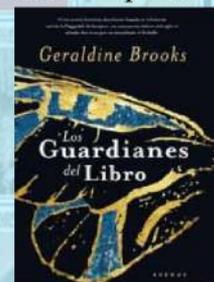
No sé si es muy afortunado, pero a ciertas escritoras anglosajonas (P. D. James, Ruth Rendell, Donna Leon,...) se las ha conocido tradicionalmente con el apodo de Damas del Crimen. La reina Agatha Christie, escritora mejor representada en nuestra Biblioteca (tenemos alrededor de 50 de sus obras, la inmensa mayoría de las bonitas ediciones de la Editorial Molino). Un artículo sobre esta creadora apareció, lógicamente, en el número 5 de nuestro Boletín, el Especial Crimen y Misterio. Ahí, aunque más brevemente, también se trataba de Anne Perry, la autora de una larga saga sobre el detective de la era victoriana William Monk; solo tenemos una de sus novelas, pero puede hacerse una idea.



En dos ediciones diferentes tenemos una magnífica *Antología del relato policial* de la editorial Vicens Vives; uno de los relatos es de la interesante norteamericana, ya fallecida, Patricia Highsmith.



Además, podéis encontrar en nuestra Biblioteca un par de novelas de intriga como *El ocho* y *Guardianes del libro*,



Todavía no disponemos de ningún libro de ellas, pero escritoras españolas como Dolores Redondo o Eva García Sáenz de Urturi se aúpan a los lugares más altos de las listas de más vendidos con sus (casualmente) trilogías sobre asesinos en serie norteamericanos. Por último, mi recomendación más personal es la de la escritora irlandesa Tana French, autora de la excelente *El silencio del bosque*, que he leído ya tres veces tanto en español como en inglés.

Ramón Vasallo



Los Guardianes de la Ciudadela

Esta trilogía es una de las obras más reconocidas de la escritora Laura Gallego García, y no por nada, la historia que se lleva a cabo es realmente interesante:

En ella la protagonista es una chica llamada Axlin, que vive en una de las aldeas aisladas de este mundo distópico en el que monstruos acechan en las sombras para devorar a los humanos. El escriba de la aldea, que es uno de los pocos que quedan en el mundo, elige a Axlin como su sucesora al morir éste y le enseña a escribir y a leer. Con esto a la chica se le despierta un gran interés en las letras y la escritura.

Axlin crece, y su destino en este lugar sería casarse joven y tener descendencia para asegurar el futuro de la aldea ya que los monstruos se cobran muchas vidas, sin embargo, esto no es para nada lo que ella quiere. Se dice que en algún lugar al este existe la ciudadela, donde los humanos estarían seguros de los monstruos y Axlin acaba yéndose en el vehículo de buhoneros que por los pueblos.

Al parecer, cada monstruo tenía débiles que con ellos y había que podían o matarlos, como

calcetines de ajo o poner redes de perejil en el techo. Axlin va pasando por los poblados y va aprendiendo sobre estas curiosas maniobras. Se propone escribir un libro con todo este conocimiento para intentar ayudar y servir de guía a otras personas, lo que sería su bestiario.

Entretanto, conoce a un muchacho llamado Xein que parece tener habilidades especiales para luchar contra los monstruos además de una característica bastante peculiar, ojos dorados. Axlin entabla una relación cercana con este chico. Pero las circunstancias no acaban de dejarles estar juntos.

Axlin recorrerá un largo viaje hasta llegar a la ciudadela, donde no todo es alegría como parecía. En ella descubre todo tipo de secretos relacionados con los monstruos y los guardianes de esta fortaleza, que parecen tener las mismas cualidades extraordinarias que Xein, mientras su relación con el chico se complica.

Es una trilogía realmente entretenida y con la capacidad de engancharte, como normalmente son todas las novelas de la escritora Laura Gallego que consideraría de mis favoritas después de tal lectura.



monstruos dejando la su busca unos pasaban

uno de los puntos acababan acciones espantarlos ponerse

Marta Peregrina



LAS SIN SOMBRERO

El curioso título de esta obra de Tania Balló proviene de un momento (probablemente hubo muchos así) en el que una de las mujeres de las que en ella se habla se quitó el sombrero como gesto de rebeldía (en la primera parte del pasado siglo esto era tenido como poco femenino e incluso algo peor).

Se cuentan en el libro las vidas de diez importantes mujeres de la generación del 27, que han quedado bastante ensombrecidas (más que probablemente por el hecho de ser mujeres) por sus poderosas compañías masculinas: casi todas conocieron o tuvieron amistad (e incluso más que eso) con figuras de la talla de García Lorca, Alberti, Buñuel, Dalí, ... No siempre estos grandes artistas masculinos estuvieron a la altura a la hora de destacar la importancia de sus compañeras en sus vidas y en su obra. A juicio de la autora del libro (y de bastantes más personas) esta falta de generosidad ha contribuido a difuminar un tanto sus figuras. Antes de su lectura yo solo había oído hablar de cuatro: Rosa Chacel, Maruja Mallo, María Zambrano y María Teresa León; ha sido mi primer contacto con las otras seis (y me ha parecido interesante saber, aunque sea brevemente, de ellas). Este libro intenta hacer justicia, aunque sea a posteriori, sin que ellas puedan beneficiarse de su puesta en valor.

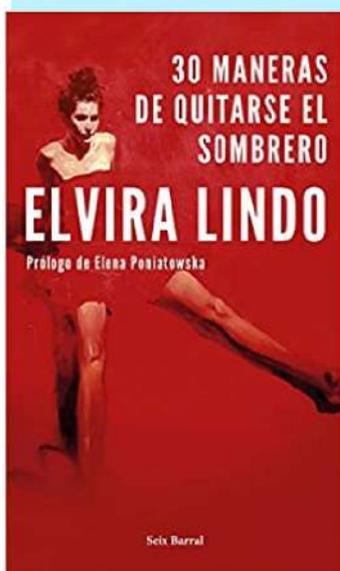
Fueron actrices, pintoras, escritoras, filósofas (y, en ocasiones, varias de estas cosas a la vez). Hubo numerosos contactos entre ellas, pues coincidieron en varios momentos en la capital de

nuestro país y en algunas otras ciudades. Aunque en algunos momentos puntuales las relaciones entre ellas no fueron muy cordiales, predominaron las amistades sólidas y prolongadas en el tiempo. En el libro la autora presta más atención a sus primeros años, para pasar luego con más brevedad por sus etapas finales.

Una cuestión que me llamó poderosamente la atención es que, con la excepción de dos, sus vidas fueron muy largas: ocho sobrepasaron los 85 años (de ellas, cinco los 90, y una incluso llegó a vivir 102). Uno podría pensar que tener una pasión relacionada con las artes, una mentalidad abierta, un espíritu luchador y una mente inquieta son cosas bastantes saludables.

También tenemos en nuestra Biblioteca otro libro, escrito por Elvira Lindo, que abunda en la misma cuestión.

Ramón Vasallo





CUADROS TRANSFORMADOS

